



Nombre del alumno:

Juan Carlos López Gómez

Nombre del profesor:

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo:

Síntesis concepto de encuentro interhumano.

Materia: Antropología médica 1

Grado: 1 semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 09 de diciembre del 2020

Concepto de encuentro interhumano

Actuales contexto de irrupción de lo no esperado de otredad inquietante y de percepción del diferente como amenaza ponen en crisis, entre otras, las nociones de convivencia, ciudadanía, sociedades abiertas nociones consideradas hasta fecha reciente, sobre todo en abordajes superficiales o ingresados, como firmemente establecidas en la cultura democrática de las sociedades modernas.

Obra Teoría y Realidad del Otro Laín elabora un marco de comprensión de la relación entre los humanos en el que se destaca, como hecho cultural en el pensamiento de Occidente, el surgimiento del tema del otro y la concomitante y problemática relación entre el Yo y el nosotros como el horizonte del encuentro interhumano.

Entender al otro como prójimo, abre las posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo actuando al mismo tiempo la capacidad para poder desde ese otro revisar el propio Yo, en este sentido, el otro se vuelve pretexto para llevar adelante el proceso de retirada o salida de mí.

El encuentro es una experiencia interpersonal es proximidad y, para hacerlo más explícito, Laín toma como punto de referencia la parábola del buen samaritano como encuentro de proximidad mediado por la disposición de ayuda, de compasión, de misericordia y protección al otro, el samaritano pudo vivir en todo su ser en su alma y en su cuerpo, un sentimiento de solidaridad, amorosa y conmovida más precisamente en este caso de compasión, es una afectación que pone en riesgo o en juego toda su persona que le remueve desde las entrañas.

Es en el encuentro entre dos seres humanos donde se cumple la aparición del otro, donde se produce su irrupción interpelante, entre las diversas posibles formas del encuentro, el contenido del pasaje bíblico sobre el encuentro ejemplar del samaritano remite a la transición de la lógica de un código de prohibiciones propio de la antigua alianza, a otra de preceptos positivos, cuya regla es hacer el bien en lugar de un mero no hacer mal, el encuentro encierra el valor de un acto humano que opera como el supuesto de la relación con el otro.

Acto de coincidir en un punto dos o más cosas, por lo común chocando una con otra, el encuentro interhumano es un acto de complementariedad, de ajustes propio del diario vivir como tal, resulta tan necesario que cualquier desconexión provoca desajustes en el ser humano o ansiedad por dicha pérdida, lo cual trae aparejado que de no recuperar pronto las conexiones que constituyen a darle realidad al encuentro como unidad, los seres humanos se distancian y sobrevienen las contrariedades, el desorden, el caos, las desavenencias, los conflictos, la ruptura total y la violencia, situaciones que conducen a la negación de la proximidad con el otro como semejante.

Solo quien haya descubierto lo racional del ser, podrá liberarse de la doble tentación de buscar un punto de partida absoluto con el objeto o el sujeto, solo él descubrirá el plano de la implicación recíproca del sujeto y del objeto en el acto-relación que las une, el ser no será buscado en el sujeto.

Los seres humanos estamos llamados al encuentro con el otro pues el ser de mi existencia es ser-con o con-ser dirá Heidegger, el con existencialmente entendido, es una radical y originaria estructura del ser.

Se produce el encuentro cuando un hombre adquiere conciencia de que se está en acción de algo, para sostenerlo, Laín se apoya en Ortega quien afirma que el verdadero yo es lo ejecutivo porque en la raíz misma de mi existencia yo soy impulso de ser cada quien es entonces impulso para otros, por su condición de estar abierto y predispuesto a dar respuesta desde lo que es, para seguir siendo con otros, ese estar abierto hacia el otro implica la decisión de acogerle en su morada que en adelante pasa a ser de nosotros y de esa misma forma disponerse a responderse a otro cuando desde su realidad solicite una respuesta de acogida para compartir la suya la consumación del encuentro.

En el encuentro siguiendo el hilo discursivo que marca el pensamiento de Laín entran en relación dos instancias, la primera es una realidad exterior intencionalmente expresiva y la otra interior a la conciencia personal, en este caso cabe entender por realidad con apoyo en Ortega y Gasset, la contravoluntad, lo que nosotros no podemos antes bien, aquello con que nos topamos, en tal sentido, es realidad todo aquello que opone resistencia.

Llamamos expresión en sentido lato a la apariencia de una cosa cualquiera, cuando esa apariencia me refiere a una zona de la realidad que está más allá de la apariencia me refiere a una zona de la realidad.

El pensamiento de Laín nos presenta entre las formas que pueden adoptar el encuentro, las del encuentro objetivo o no afectante y el subjetivo o afectante en el primer tipo, el encuentro no afectante, los otros son realidades objetivas aquellos con quienes a menudo me cruzo en el camino, en la calle, en la vida, aunque exista en ellos la posibilidad de un tú, mientras que en el segundo, el encuentro subjetivo o afectante se presenta que nos habla y con quien hablamos para aprobar o negar su solicitud.

La nostridad se trata de la regulación afectiva con los demás seres humanos, como forma relacional que tiene una base racional, la cualidad afectiva correspondiente a la expresión percibida como alegría, temor o simple expectativa, vivir una expresión ajena percibiéndola como unitaria.

La vivencia interoceptiva hace referencia al hecho de que percibiendo la expresión del otro, también experimento lo que suscita en mí esa vivencia compartida.

El encuentro es una vivencia de nostridad o vivencia primaria y un estado de alerta de donde emerge el otro y yo, es la nostridad como vinculación al otro en cuanto semejante y como relación ocasional con la persona.

La comunidad es así entendida como nostridad como un acto de coexistir con alguien a partir de lo cual se pasa a formar con él un dúo o una diada, si el nosotros inicial es ya comunidad, no es todavía comunicación es comunidad pre-comunicativa y será entonces necesario destacar la importancia del papel del lenguaje como constructor de comunidad.

Bibliografía

Dra. Amparo Holguín, D. V.-F. (2019). *EL CONCEPTO DE ENCUENTRO INTERHUMANO EN PEDRO LAÍN*. Recuperado el 2020 de Diciembre de 06, de <http://www.revistaorbis.org/pdf/43/art2.pdf>